

# La Alianza

## un ejemplo de trabajo cooperativo

*“Sanare puramente paraíso  
mi campesino corazón te nombra...”*

José Antonio Escalona, Escalona. (1969)

Profesora UNESR. Asesora Presidencia INIA  
Correo electrónico: edsijual@gmail.com

### Edsijual Mirabal

Los habitantes de la comunidad,  
¿Cuál es su origen?  
¿Cómo fue su infancia?  
Surgimiento de la cooperativa La Alianza  
Evangelio del amor y del trabajo compartido  
Un teólogo de la liberación vino a estas tierras  
De la conciencia religiosa a la conciencia social  
y a la cooperación  
Organización y trabajo comunitario  
Desarrollo y consolidación de La Alianza

Coordinación del trabajo cooperativo agrícola  
en la Feria de Consumo Familiar  
Prácticas agroecológicas en Las Lajitas  
La formación integral y el trabajo cooperativo  
Procesos de formación permanente  
En tierra abonada por la cooperación emerge  
el poder popular con paso firme  
Comuna socialista Argimiro Gabaldón  
La ruta de la arcilla  
Bibliografía consultada

**E**n los alrededores de Sanare, esa zona alta del estado Lara, se ha consolidado un colectivo de trabajo agrícola y de formación. Se trata de la cooperativa La Alianza.

¿Cómo se formó? ¿En qué momento? ¿Cuál ha sido su proceso de desarrollo? ¿Cuáles son sus fortalezas? ¿Cuáles sus sueños? Para contestar éstas y otras preguntas, hemos venido a conversar con una parte de los

hombres y mujeres que conforman la cooperativa y cuyas vidas están íntimamente vinculadas a La Alianza. Asimismo, conversamos con los poetas de la zona, porque esta tierra está sembrada también de poesía.

En el camino que lleva a Sanare y después a Monte Carmelo y a Bojó... comienza el coloquio con la luz y con el verde. Ya lo decía José Antonio Escalona: “Florido esplendor de tu hermosura (...) Portal de tus verdores (...) Comarca de elevados horizontes/tan vecina del cielo”. (Escalona 1969). Eso anuncia el poeta de los parajes donde se desarrolla esta historia.

Política y administrativamente nos ubicamos en el municipio Andrés Eloy Blanco del estado Lara. Se trata de una tierra cafetalera y hortícola, así como productora de agua. Al respecto, es importante recordar que nos encontramos en



Foto 1. Camino a Sanare.

INIA Divulga 17 septiembre - diciembre 2010

los predios del Parque Nacional Yacambú, nombrado por Renato Agagliate: “Salvaje orquesta de cien mil guaruras/ que tocan serranías y quebradas (...) eres la generosa cantimplora que a Lara y Portuguesa ha de saciar”

Las dos poblaciones visitadas, ambas sedes de la Cooperativa La Alianza son: Monte Carmelo y Bojó situadas en la parroquia Pío Tamayo, cuya capital es Sanare. Esta parroquia es la más poblada del municipio, ya que cuenta aproximadamente, con el 61% de la población, según el censo de población y vivienda del 2001.

Para adentrarnos en los orígenes, procesos y consolidación de la Cooperativa, habrá que develar los finos lienzos del tiempo y de la historia familiar y comunitaria, así como su relación con otras estructuras organizativas, con Sanare y otros centros poblados de mayor importancia.

### Sobre los habitantes de la comunidad

¿Dónde nacieron? ¿De dónde vienen algunas de las personas de la comunidad de Monte Carmelo vinculadas a la Cooperativa La Alianza?

Sus testimonios son los siguientes:

“Yo nací en el caserío Monte Carmelo, mis padres eran campesinos, hijos de los fundadores de esta comunidad. Mis abuelos eran Gumersindo García y doña Eduviges García. Hemos estado indagando y pensamos que nuestros ancestros vienen de personas provenientes de El Tocuyo. La familia de nosotros la mayoría está en Cubiro. Nuestros abuelos fueron los que le dieron empuje a la comunidad.”  
Gaudy García

“Se cuenta que en esta comunidad habitaban los indígenas Yacambúes y Guayones. Nosotros sentimos que tenemos sangre indígena”. Carmen Alicia García.

“Yo nací aquí en Monte Carmelo, soy nativa de aquí. Mi mamá era de Casco, de aquí mismo de la parroquia Pío Tamayo”. Rosa Irma Palencia.

“Nacido y criado aquí en esta localidad, tengo cincuenta años. Mis padres eran nativos agricultores. Mi papá era *cachiflero*. En esa época no había carros, había arreos de mula y burros que era el transporte de carga de esa época. Un arreo eran diez animales; nueve de carga y uno donde iba el caballero, la persona montada. Mi padre compraba y vendía. Por ejemplo, a esas comunidades lejanas él salía con azúcar, papelón, velas, sal, cocuy. Lo que no se producía. De regreso él compraba o cambiaba por maíz, arvejas, huevos, cochinos, hasta con gatos trabajaba. Una vez me acuerdo que fui con él a Potrerito, fuimos a buscar café donde la Sra. Wenceslá Linares. En ese tiempo se trabajaba con cocuy clandestino o gorro e’ tusa, era porque tapaban la botella con una tusa. En esa época no se conocía el aceite, lo que se conocía era la manteca de cochino”. Omar García.

La dignidad por sus orígenes es una constante. Todas las personas con las que dialogamos demuestran un alto sentido de pertenencia



Foto 2. Omar y Gaudy García, fundadores de la cooperativa en labores de agroecología.

y declaran haber nacido en Monte Carmelo o en tierras cercanas. Ostentan además, que sus padres fuesen de allí o de los alrededores, que sus ancestros fuesen indígenas y por tanto ellos portan sangre de los pueblos originarios. Identificamos en este aspecto un rasgo que se traduce en arraigo y orgullo por ser oriundos o habitantes de la localidad, y además por ser cooperativista, campesino o campesina.

Algunas de las semblanzas descritas, dibuja detalles de la vida de aquella época. Un ejemplo de ello es el arreo, la carreta. Los campesinos lo dicen con sus palabras y el poeta con las suyas.

“¿Y dónde está la carreta  
que hacía menos triste  
el caminar?  
la carreta se va,  
se va para un pueblo de ayer  
y nadie sabe si tendrá valor  
para volver”.

(Agagliate 1952)

## ¿Cómo fue su infancia?

Al hablar de su niñez, las personas con quienes conversamos transitaban la alegría y una cierta tristeza debido al arduo trabajo que les tocó desde muy temprana edad.

“Un trabajo que hacíamos en la infancia, la generación del 50 o del 60, era buscar agua, buscar leña. Había que mañanear y buscar pozos, pequeñas nacientes. El agua se transportaba en latas de

aceite. En el tiempo ocioso jugábamos metras, perinola, trique, el escondido”. Gaudy García.

“Yo era demasiado brincona, jugaba en el barro, jugaba metras, volteadito, hoyuelo, perinola, trique (el trique era un cuadro con granitos)”. Carmen Alicia García.

“Yo de mi casa soy el mayor, me dediqué desde muy temprano a trabajar, estudié hasta sexto grado. Somos una familia de cinco hermanos; cuatro varones y una hembra. Mi rutina del día era la siguiente: me paraba de cinco a seis de la mañana; primero a moler maíz, a ayudar a mi mamá, después iba a la escuela. Cuando no había clase me iba a trabajar un jornal. Los niños también buscábamos agua. Yo considero que a nivel de cuidar el pozo, la gente sembraba sauce, sauco, carrizo y guaje para conservar el agua, porque la gente decía que el sauce y el sauco tenían la propiedad de purificarla. Había pozos que sólo se usaban para lavar los corotos y otros que sí eran para ablandar los granos. En diciembre participábamos en la misas, cantábamos en los grupos de aguinaldos -muy buenos- que habían en Sanare”. Omar García.

Nos hace pensar este último testimonio en Renato Agagliate, reconocido por la comunidad como uno de los sabios de Sanare. Él nos habla del trabajo del niño campesino en un poema titulado 1° de Mayo:

“Muchacho,  
muchachito  
hoy es primero de Mayo:  
¿por qué trabajas?  
-Yo no trabajaría;  
pero mamá está enferma  
y la otra semana  
va a ser su día”.

(Agagliate 1990)

## Surgimiento de la Cooperativa La Alianza

Se formula la pregunta mágica con respeto a los inicios de la cooperativa y la gente de La Alianza se traslada a un tiempo-espacio de esperanza. Los rostros se hacen un poco más recios, un poco más tiernos... un poco más soñadores. Se evidencia un sentimiento elevado de la dignidad personal y comunitaria. Evocan momentos claves de sus vidas que se traducen en una nueva historia local y regional.

## Evangelio del amor y del trabajo compartido

“Sueño un mundo  
lleno de armonía y de paz,  
donde el hombre  
se haya reconciliado  
verdaderamente  
con la creación,  
donde brille  
el sol de justicia  
sobre todos los hijos  
del Padre Creador  
y de la Madre tierra”.

(Tomado de un afiche de la casa del padre Grippo)

La gente de La Alianza reconoce el trabajo del padre Mario Grippo, misionero italiano perteneciente a

la congregación de los Hermanos de Foucauld, como factor muy importante en la conformación de la cooperativa. En aquél tiempo, el padre Mario junto a otros religiosos, se habían instalado en Bojó con miras a crear un noviciado de jóvenes. Venían con la idea de vivir del trabajo manual. Para ello, “había que trabajar de acuerdo con las necesidades de jóvenes, adultos, mujeres y hombres (...) trabajo manual y conciencia crítica, trajimos además del evangelio, la metodología de Paulo Freire”.

Sobre los inicios de la cooperativa, esto dicen los actuales integrantes:

“La Cooperativa La Alianza se inicia en 1976, a raíz de una misión católica donde pudimos darnos cuenta que el evangelio no es letra muerta. Fue así como descubrimos que podíamos trabajar de manera comunitaria y cooperativa”. Gaudy García.

“Llega en esa época una misión que fundó un francés (Charles de Foucauld). Asistíamos a unas reuniones puramente religiosas, pero allí viviendo el evangelio, discutiendo y teniendo una posición crítica llegamos al convencimiento que teníamos que ponernos de acuerdo para solucionar nuestros problemas”. Omar García.

“La historia de la Cooperativa La Alianza es una historia larga que todos decimos casi igual. A mí personalmente, me llamó mucho la atención que los sacerdotes hacían

la misa mirando la gente y todos los otros las hacían mirando los santos. Ellos nos fueron metiendo la idea del cooperativismo pero trabajando junto a nosotros”. Pedro Segundo García.

## Un teólogo de la liberación vino a estas tierras

“Que con sólo vivir predique el evangelio”.

Carlos de Foucauld.

(Tomado de un retablo de la casa del padre Grippo)



Foto 3. Padre Mario Grippo.

Al Padre Mario Grippo hay que conocerlo. Él lleva 34 años en Bojó trabajando con campesinos y campesinas. Enseña el evangelio con su vida y no se cansa en su labor de darles buenas noticias a los pobres. Plantea que Jesús transmitió la experiencia que había vivido. Por eso para él es bien importante la práctica, la vida y la organización.

Su obra se basa en la unidad del evangelio citando las escrituras bíblicas, dice: “que todos sean uno, como tú y yo somos uno”. Según sus palabras: “Dios no es un Dios solitario, sino un Dios trinitario y por tanto se funde en la unidad”. Y esa unidad, no es sólo la unidad de los hombres y mujeres, sino también la unidad con la tierra, el agua, las aves...

Refiriéndose a los comienzos de la Cooperativa La Alianza, reflexiona: “La unión en el campo se puede dar a través del trabajo. La cultura que aquí había posibilitaba el trabajo comunitario. Recuerda que un día estaban trabajando los religiosos en la huerta y un miembro de la comunidad formula una pregunta que cambiaría para siempre sus vidas: “¿si ustedes pueden, por qué nosotros no podemos?”.

Visitar al padre Mario en su casa es una experiencia mística. Su humilde pero luminosa vivienda de bahareque es un recinto de amor y una trinchera para la elevación de la conciencia religiosa y social. Pareciera que al llegar a su morada, nos adentráramos en una dimensión donde es posible que con sólo vivir se predique el evangelio, tal y como planteaba el fundador de la orden, *Carlos de Foucauld*.



Foto 4. Fachada de la casa del Padre Mario Grippo.

La misión del padre Mario no termina con La Alianza, aunque todavía participa como miembro fundador, ahora anda trabajando en otros proyectos socio-productivos y espirituales. Según su visión, la comunidad organizada, debe ser abordada desde lo religioso, lo social y lo económico.

Otro religioso altamente valorado por los cooperativistas de La Alianza, es el Padre Arturo Paoli. Él al igual que Mario Grippo es de origen italiano y pertenece a la misma congregación de los hermanos de Foucauld. Sobre él nos cuenta seguidamente Gaudy García, cooperativista de La Alianza.

“El padre Arturo nos formó en los valores de la cooperación y en los procesos socioculturales. Es un intelectual que promueve la teología de la liberación, el humanismo y la práctica del evangelio en la vida cotidiana. De él aprendimos a valorarnos como per-

sonas, como campesinos y campesinas que tenemos mucho que aportar; además que jugamos un papel importante en los procesos organizativos y sociocomunitarios.

El padre Arturo valoró mucho a Monte Carmelo y vivió aquí por más de 4 años. Sembró en esta comunidad el deseo de superación, trabajo, compromiso, solidaridad y amor por el prójimo”.

### **De la conciencia religiosa a la conciencia social y a la cooperación**

“Hermano Simón, Padre de la Patria los pobres de verdad somos los que no tenemos tierra para trabajar los que no tenemos sino el polvo de tus huesos donde sembrar”...

(Renato Agagiate 1983)

Cuentan los habitantes de Monte Carmelo que por esas montañas se desarrollaba en la década del 70, parte de la lucha armada en Venezuela. En relación a ello atestigua Pedro Segundo García: En esa época la zona estaba llena de guerrilleros. Plantea además, que la forma de asumir lo político era diversa, porque ellos fueron asumiendo el descontento y las ganas de transformar la realidad de diferente manera. Poco a poco, de lo religioso surgió la necesidad de participar políticamente, de emprender proyectos de educación popular y de organizarse en cooperativa.

En relación a las primeras reuniones para discutir el evangelio, Omar García declara: “Eso fue como una luz, entendimos que los problemas que teníamos no eran porque Dios nos los mandaba, sino por un sistema. De allí de esas reuniones en la capilla salían otras reuniones para hacerlas en las casas de familia. Se formó el Comité de Preocupación por la Comunidad para tratar los asuntos de nuestra y de otras comunidades: Sabana Grande, Yay, Palo Verde, Bojón”.

“En ese grupo de estudio leíamos varios libros y nos

empezamos a dar cuenta de que la democracia que teníamos no era la que se necesitaba. Muchos de nosotros comenzamos a participar en partidos de izquierda: Liga Socialista, Partido Comunista, Bandera Roja y en el MAS, cuando uno creía, cuando era bueno el MAS. Pero discutíamos que no debíamos caer en el extremismo”. Omar García.

“Las reuniones teníamos que hacerlas de noche, por eso se nos tildaba de comunistas. Por eso también,



Foto 5. Finca Las Lajitas, campo de hortalizas orgánicas.

la cooperativa tuvo muchas dificultades porque tenía mucha gente en contra". Pedro Segundo García.

En las reuniones que se hacían en las casas de familia se planificaba el rescate de la mano vuelta, una tradición que fue, en el caso de La Alianza, la semilla del trabajo cooperativo. Al respecto, todos los testimonios apuntan que la misma no era suficiente ni equitativa, porque los que no tenían tierra iban a trabajar en las tierras de otros, pero nunca nadie iba a las suyas, precisamente por su carencia. Sin embargo, impulsó un movimiento cooperativo en el que comenzaron a participar más de sesenta personas.

Los testimonios recrean el proceso:

"La Alianza se forma debido a una necesidad sentida por habitantes de la comunidad. En esa época no había luz, no había transporte, ni vialidad, ni escuela. Los campesinos que éramos agricultores, pero jornaleros, que no teníamos tierra, ni herramientas, ni semilla, ni nada, fuimos los que al final nos quedamos formando la cooperativa". Omar García.

"Al final quedamos doce personas, seis de Monte Carmelo y seis de Bojó. Cuando ya teníamos cierta relación y cierta confianza, decidimos formar la cooperativa. Recibimos cursos de cooperativismo y de contabilidad. Luego surge un grupo en Palo Verde y un grupo de mujeres: las frese-ras". Omar García.

"Tres días los campesinos trabajaban de jornaleros y tres días trabajaban en las tierras de la cooperativa". Padre Mario Grippo.

"Se empieza con un mosaico de pedacitos para sembrar ajo, hasta que un pariente de un campesino aportó dos hectáreas. Esa fue la ocasión para llamar a los muchachos de Monte Carmelo, se vino Omar, Dan, Liberato y Rosendo". Mario Grippo.

En el momento de formar la cooperativa el padre José Pinea estaba en Monte Carmelo y el padre Mario Grippo en Bojó. Con respecto al nombre de la cooperativa, existe consenso en que éste viene a reflejar la alianza de dos pueblos: Bojó y Monte Carmelo. De esta manera la tendencia a cooperar y a asociarse se impone sobre la tendencia individualista.

Según nos cuenta el Padre Mario Grippo, se compró la finca Las Lajitas por 200 mil bolívares. Para ello, los jesuitas del Centro Gumilla prestaron la plata, y como en ese período el Estado había comenzado a apoyar este tipo de experiencias, se le pidió un financiamiento a la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (CECONAVE) a través del Fondo Cooperativo de Financiamiento (FONCOFIN) por la suma de 400 mil bolívares. Este monto sirvió para pagarle al Centro Gumilla y para invertir en el fortalecimiento de la propia finca.

## Organización y trabajo comunitario

"Loro viejo aprende y campesino enseña to' palo sirve pa' leña y cocuyo que se prende ni lo compran ni se vende ni se rinde ni se cansa."

(Juan Ramón Escalona 1994)

La labor de los miembros de la Cooperativa La Alianza, no se limita a lo agrícola. Nos cuenta Carmen Alicia García, que desde un primer momento sus acciones fueron dirigidas a mejorar sustancialmente la comunidad. Trabajaron en convite y en cayapa para construir la iglesia y la escuela. Así mismo, se unieron para hacer el camino a Sanare, denominado La Cuchilla, y consta de trece vueltas y sale a la plaza.

El trabajo comunitario impulsado por La Alianza, y ahora también por otras organizaciones de productores y productoras, se ha convertido en una tradición. Implica jornadas voluntarias de limpieza y mantenimiento de carreteras, cancha, iglesia, ambulatorio y diferentes espacios públicos. Entre otras acciones, los vecinos se organizan para mantener y mejorar la laguna de oxidación, lugar donde se reciclan las aguas servidas para el riego.

## Desarrollo y consolidación de La Alianza

"y seremos un poder si el campo avanza".

(Juan Ramón Escalona 1994)

En la actualidad, la Cooperativa La Alianza cuenta con tres espacios organizativos y productivos llamados seccionales. Estos son: Bojó, Palo Verde y Las Lajitas. Estas tres seccionales están integradas por un número aproximado de treinta y cinco personas. Aunque en este momento el vínculo con Bojó está temporalmente disuelto. Actualmente la cooperativa se relaciona de manera directa con más de ochenta y cinco productoras y productores y de manera orgánica, trabaja conjuntamente con tres grupos de productores: MONCAR, La Campesina y 8 de Marzo.

Entre los logros con que hoy cuenta La Alianza, se destaca el hecho de que esta organización se involucra y comprende las distintas dimensiones de los agro-sistemas: investigación, formación, producción, manufactura del valor agregado, distribución y comercialización. Sobre todo toman muy en cuenta que se debe trabajar para la vida, para la familia, para la comunidad y para la patria. Como ejemplo, el relato de Omar García: “desde lo productivo nos fuimos involucrando en la comercialización”.

Por ello emprendieron acciones para impulsar las Ferias de Cultivo Familiar, hoy en día llamadas Ferias Familiares de Consumo. Este último aspecto, por su importancia, será tratado con mayor profundidad más adelante.

Entre otros saldos organizativos de La Alianza, referidos por distintos integrantes, es importante destacar la implementación del sistema de trueque a nivel comunitario, así como el impulso a otras organizaciones cooperativas y grupos de productores y productoras. En relación a este último aspecto, Omar García afirma: “La cooperativa ha sido promotora de otros grupos de aquí y también maestra de otras cooperativas de Trujillo y Barinas”. Cabe destacar la Panadería Campesina en Bojó y el grupo de mujeres de Monte Carmelo, las cuales se conformaron en un colectivo de productoras denominado Asociación Civil MONCAR.

### Coordinación del trabajo cooperativo agrícola en la Feria de Consumo Familiar

La coordinación del trabajo agrícola en el que participa la Co-

operativa La Alianza trasciende lo local. En los actuales momentos, se siembra a través de una planificación conjunta con los estados Barinas y Trujillo, debido a que el proceso de comercialización se realiza a través de la Feria de Consumo Familiar. En el marco de esta estrategia, la asignación de los distintos cultivos se distribuye en las diferentes zonas, dependiendo de su vocación agrícola, sus potencialidades de suelo y clima, de manera que puedan complementarse. El cuadro a continuación ejemplifica esta estrategia.

El ejemplo anterior, así como los siguientes datos en relación al funcionamiento de la feria son testimonios de Carmen Alicia García.

“Todas las semanas en Barquisimeto se arrima la mercancía. Se realiza en cuatro puntos de la ciudad: este, oeste, centro y en Ruiz Pineda. Esa feria fue fundada por las cooperativas La Alianza y El Triunfo en 1983”.

Omar García, uno de los fundadores de La Alianza, nos cuenta de la necesidad que tuvieron de separar la venta de la producción y cómo en este momento, la Feria de Consumo Familiar tiene muy buenos resultados en el estado Lara: “Comenzamos vendiendo en las ferias pero nos dimos cuenta que es muy difícil producir y vender. Hoy en día estamos en segundo lugar en ventas en el Estado”. Destaca además que este mecanismo de distribución y comercialización no se corresponde con el paradigma capitalista. Así afirma: “estas ferias no

**Cuadro 1. Asignación de los distintos cultivos a diferentes zonas, de acuerdo a vocación agrícola y potencialidades de suelo y clima.**

Plan de siembra en el marco de la Feria de Consumo Familiar		
Sanare	Barinas	Trujillo
Repollo	Plátano	Coliflor
Tomate	Ocumo	Apio española
Calabacín	Ñame	Brócoli
Pepino	Guayaba	Lechuga
Pimentón		Zanahoria
Cilantro		
Ajo Porro		
Cebollín		

Fuente: Testimonio de Carmen Alicia García. Monte Carmelo. Diciembre de 2009.



entran en la dinámica tradicional de mercado, la idea es que el consumidor compre mejor y el productor venda mejor”.

Los aprendizajes obtenidos en la coordinación del trabajo conjunto, ha implicado el desarrollo y fortalecimiento de actitudes y valores asociados al cooperativismo, tales como la solidaridad y la ayuda mutua. A su vez, ha propiciado el fortalecimiento de algunas competencias específicas y fundamentales para ejercer sus labores. Por ejemplo, han aprendido a determinar los costos de producción y a ponerse de

acuerdo en el precio de los productos. Al respecto, nos refiere Carmen Alicia García: “Aprendimos que en el costo va todo: transporte, riego, maquinaria, insumos, semillas, fertilizantes, abonos químicos, controladores biológicos”. Además, declara el padre Mario Grippo: “la Feria permitió profundizar, en gran medida, el nivel organizativo, pues implicó la implementación de un centro de acopio con administración autónoma en Palo Verde”.

La madurez en el proceso organizativo, ha llevado a La Alianza, según explica Omar García, a

participar en reuniones de productores y consumidores, que han hecho posible conocer y sopesar las necesidades y expectativas de cada sector.

Otra estrategia, tiene que ver con la participación en reuniones de distribuidores y productores para planificar entre la gente de la feria y prever lo que se va a sembrar, la cantidad y los precios. De esta manera se garantiza tener un conocimiento profundo de los procesos (producción y distribución) y de los seres humanos, lo cual incluye a los consumidores.



Foto 6. Cultivo de acelgas de colores en Las Lajitas.



Foto 7. Pablo García, nuevo socio de la cooperativa, en el galpón de selección y empaque de los productos orgánicos en Las Lajitas.

### Prácticas agroecológicas en Las Lajitas

“Decían:

- Vamos a la fiesta de Dios
- Viva el jojoto
- Viva la fiesta del maíz
- Era por alegría
- Era por tradición
- Era una promesa...
- Sobre la historia del maíz”

(Escalona y Escalona 1993)

En Las Lajitas, una de las seccionales de la Cooperativa La Alianza, se trabaja, fundamental-

mente, en forma agroecológica. En líneas generales las técnicas se relacionan con el uso de: controladores biológicos, abonos orgánicos líquidos y sólidos, purines y recuperación de semillas autóctonas.

Esta historia comienza con una toma de conciencia a partir de la demostración de que existía un alto índice de personas contaminadas en la localidad. Al respecto, nos comenta Carmen Alicia García: “aquí había mucha gente intoxicada en sangre y con enfermedades bronquiales”. So-

bre esta misma situación afirma el padre Mario Grippo: “se hicieron pruebas de toxicidad en la sangre de 25 personas, de las cuales 23 estaban intoxicadas.

Nos refiere el Padre Mario, que él por su parte comienza a investigar y experimentar sobre agroecología, y que posteriormente el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) asignó a una investigadora en Las Lajitas llamada Gladys Hernández. Es así como a partir de ese momento, la finca produce parcialmente con técnicas agroecológicas. Sin

embargo, algunos avances están en parte detenidos. Las razones son varias: falta de materia prima, paralización del laboratorio, falta de huevos de *Sitotroga cerealella*, además de la falta de financiamiento.

A continuación se presentan algunos testimonios relativos al tema:

“En estos momentos ha subido la aplicación de químicos por no tener materia prima para poner el laboratorio en marcha. Para recuperarlo, se metió un proyecto en el Ministerio del Poder Popular para las Comunas por 308

millones de bolívares. El mismo, contempla instalaciones amplias, neveras, materiales de laboratorio, materia prima, pago de personal y autoclave para esterilizar.

Se aspira consolidar una red formada por tres comunidades: Monte Carmelo que se encargará de los controladores biológicos a través de insectos benéficos (actualmente paralizado). Las Lajitas que se encargará de abonos líquidos y sólidos y purines para fortalecer los suelos (en funcionamiento). La Triguera que se encargará de la comer-

cialización de semillas. Por último Bojó que se encargará de la cría de hongos (en este momento suspendido)”. Carmen Alicia García.

Ante esta situación un poco desalentadora, otras buenas noticias se alzan con fuerza en Las Lajitas, la cual está conformada por 13 hectáreas entre bosques, campos de hortalizas orgánicas, espacios para la producción de lombricultura, abonos orgánicos y potreros para la producción de doble propósito, además de una tienda donde venden yogurt y suero. Entre los logros más significativos.



Foto 8. Jesús Sánchez, David Arias y Jesús Cortéz, campo de cultivo agroecológico Las Lajitas.



**Foto 9. Pedro Segundo García, responsable de la lombricultura en Las Lajitas.**

En este escenario, no es de extrañar que en el campo de trabajo de productos orgánicos, Jesús Sánchez, José Cortés y David Arias, quienes son cooperativistas de La Alianza, y que al mismo tiempo cosechan la acelga, conversan con bastante propiedad sobre diferentes técnicas agroecológicas, que a continuación se explican brevemente.

- Controladores biológicos de plagas, elaborados a partir del conocimiento de que los insectos son atraídos por diferentes colores y luces. Por tanto, con un sencillo plato amarillo cubierto por una bolsa del mismo color se atraen los insectos.
- La Cariomona, atrayente alimenticio elaborado con una mezcla de melaza y agua. La cual, por su olor va atrayendo a los insectos que se alimentan de miel y alcohol.
- Otros preparados y caldos microbianos, obtenidos a partir de azufre, sulfato de cobre y cal.

- a) Producción de humus de lombriz (humus sólido y extracto líquido) atendido por Pedro Segundo García, quien se ha especializado en la materia y ha representado a Venezuela a nivel internacional exponiendo su experiencia y su sapiencia. Un aspecto que llama la atención de éste hombre, es el amoroso conocimiento y vínculo que tiene con la tierra y con todos los seres vivos, llámense estos: plantas, lombrices, agua...
- b) Las Lajitas se ha convertido en un centro de formación nacional en agroecología, pues lleva tres años dando cursos a servidores públicos y a productores, a través de un convenio con el Ministerio de Poder Popular para el Ambiente. Este plan de formación dura tres días, según estima Omar García han pasado por allí más de mil participantes.
- c) Hortalizas ecológicamente cultivadas, las cuales son distribuidas en las Ferias de Consumo Familiar en Barquisimeto.
- d) Un equipo humano cohesionado, con formación técnica, con gran sentido de pertenencia y que trabaja con alegría.



**Foto 10. Muestra de humus de lombriz (sólido).**

- Purines a base de plantas repelentes y medicinales. Se usan especies como la manzanilla y la ortiga.

### La formación integral y el trabajo cooperativo

“Respira Venezuela si el campo avanza y si un sol de la esperanza está en la escuela”.

Juan Ramón Escalona.

(Escalona y Escalona 1993)

Cuentan los habitantes de la comunidad que las primeras escuelas de Monte Carmelo, eran escuelas familiares y que en ellas sólo se podía estudiar hasta el 4° grado. Para terminar el 6° grado tenían que trasladarse hasta Barquisimeto. Para que sus hijos pudieran continuar sus estudios tuvieron que luchar mucho. Todos los testimonios hacen referencia a que la evolución del proceso educativo en la comunidad, así como su prosecución en otras etapas y modalidades educativas, son posteriores a la fundación de La Alianza, y en buena medida, es el resultado de luchas y acciones contundentes del movimiento cooperativista.

Gaudy García, quien es una de las fundadoras de La Alianza, relata su experiencia al respecto:

“A nosotros nos mandaron a la escuela hasta 4° grado, yo salí vieja como a los catorce, después abrieron el 6° grado en Barquisimeto. El bachillerato lo estudié en la Casa Campesina a través de la Cooperativa La Alianza. Cursar el bachillerato en la Casa Campesina fue el re-



Foto 11. Jaime Cruz Calvo (socio de La Alianza) y Rosa Elena Guedez (profesora de Bojó) en intercambio de saberes.

sultado de un convenio entre la cooperativa y el Instituto Popular de Educación (IPE) el cual fue fundado por Inocente Vásquez, uno de los pioneros de la educación de adultos”.

En este mismo orden de ideas, América García, afirma:

“Estudié bachillerato en la Casa Campesina perteneciente a la Cooperativa La Alianza. Todos los profesores eran voluntarios, casi todos venían de otros pueblos, venían de Sanare y de Barquisimeto. Lo que más recuerdo de mi formación es que era diferente. Estudiábamos sólo dos días. Nos daban agricultura y el manejo de los cultivos”.

Prosigue Gaudy:

“Estábamos inscritos en Barquisimeto pero recibíamos

las clases en Monte Carmelo, en la Casa Campesina. Ese bachillerato fue muy particular, porque las clases tenían que ver con la realidad. Allí veíamos: medicina natural y medición del terreno. Todos los profesores trabajaban *ad honorem*. Después los que nos graduamos también trabajamos *ad honorem*. De la Casa Campesina salieron más de cien bachilleres”.

“En Monte Carmelo, tuvimos que hacer una lucha larga para implementar la tercera etapa. Aquí se ha graduado gente de Sanare, de Bojó, Quebrada Arriba, Potrerito, San Mateo y Palo Verde”.

Otra de las mujeres que integran MONCAR, Rosa Irma Palencia, declara: “Cuando yo estudié había hasta 4° grado y nada más pero se aprendía mucho. Yo aprendí

hasta la regla de tres, a multiplicar, dividir, después que salí fue que se comenzó el 6° grado”.

En los actuales momentos los dos poblados: Monte Carmelo y Bojó poseen instituciones que permiten culminar los estudios de bachillerato. Y como un logro importante, cabe destacar que en ambos se implementa el ciclo diversificado mención agro-ecología. Según testimonios del padre Mario Grippo, el liceo de Bojó está apoyando a los estudiantes de agroecología de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), los cuales realizan sus prácticas en los campos de cultivo del poblado.

Los primeros estudios universitarios de la comunidad también están vinculados a La Cooperativa. Un grupo que cursaba bachillerato en la Casa Campesina comenzó a estudiar educación bajo una modalidad muy interesante denominada: reconocimiento del aprendizaje por experiencia, lo cual hace efectivo mediante un acuerdo formativo con el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CE-PAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Es de destacar que esta experiencia ha brindado frutos significativos, debido a que permitió: mejorar el nivel académico de los y las participantes, incidió en la mejora de algunos problemas de la comunidad, y además validó y aportó al desarrollo de una propuesta educativa cuyas principales metodologías son el método de proyecto y la sistematización. Según afirma el Padre Mario Grippo, de esta experiencia se graduaron catorce educadores.

Una nota importante en relación a los procesos formativos de la comunidad de Monte Carmelo, es que según el testimonio de sus habitantes, en este momento la generación que se encuentra en edad para estudiar a nivel superior, está cursando diversas carreras. Sin embargo, hay que puntualizar en la recomendación de Carmen Alicia García, ella dice que debe haber una mayor correspondencia con los temas agrícolas: “lamentablemente lo que están estudiando no se relaciona mucho con la parte agrícola. Hacen falta más carreras que tengan que ver con gestión social, gestión ambiental, agroecología, agronomía, agroalimentaria. Habría que profundizar en los distintos cultivos”.

La recomendación anterior, con respecto a una mayor correspondencia de las carreras con los temas del agro, es pertinente, no sólo porque se trata de comunidades donde la agricultura forma parte de un modo de vida, sino debido a que en Monte Carmelo y en Bojó se ha logrado la implementación del ciclo diversificado con mención agroecología, lo cual representa una reivindicación, después de largas luchas, en las que siguen siendo factores importantes, tanto la gente de La Alianza como la figura del padre Mario Grippo.

Presentemos, para finalizar esta sección, de nuevo la voz de quienes son cooperativistas y educadoras populares.

“La cooperativa ha tenido mucho que ver con que Potrerito y Quebrada Arriba tengan escuela”. Gaudy García.

“La cooperativa ha sembrado en mí semillas de saberes y aprendizajes, todo eso lo he aprendido a medida que voy participando”. América García.

### Procesos de formación permanente

“En la Alianza la alfabetización y la formación política van de la mano con la agricultura”.

Omar García.

Son diversos los procesos de formación permanente desarrollados en torno a la Cooperativa La Alianza. En primer término podemos mencionar las distintas experiencias de formación sociopolítica que se inician casi desde el comienzo de ésta. Cuenta Omar García, que entre los años 1978 y 1979 comenzó un grupo de estudio campesino que hacía énfasis en lo político. Él nos refiere: “en esa época nos orientó un joven colombiano llamado Antonio Echeverri, de allí surge la historia de cómo alfabetizar a mucha gente. A nosotros nos toco Potrerito”.

En los actuales momentos los integrantes manifiestan que se siguen formando en diversas áreas, tales como: desarrollo humano, crecimiento personal, cooperativismo, formación espiritual y agroecología, entre otros campos del saber.

Finalmente y luego de este breve recorrido a través de los procesos formativos desarrollados en torno a la Cooperativa La Alianza, surgen algunas interrogantes dignas de ser reflexionadas.

- Para qué una cooperativa sea exitosa, deben ir de la mano la formación y la organización?
- Influyen los procesos educativos evidenciados en que la dimensión organizativa haya trascendido los límites de la cooperativa y que cobre un arraigo profundo en la comunidad?
- Tiene que ver el arraigo, el sentido de pertenencia, y la dignidad personal que portan los pobladores de Monte Carmelo con la educación permanente?

Haber compartido los testimonios sobre los procesos formativos y algunas vivencias con pobladores de Monte Carmelo y con el Padre Gripo, ha sido gratificante. Sus palabras y sus obras son coherentes. No cabe duda de que estamos en presencia de humanidad vestida con los valores de la ética, la cooperación, la unión y la integración. No cabe duda de que hemos compartido con seres humanos que hacen posibles nuevos horizontes históricos.

### En tierra abonada por la cooperación emerge el poder popular con paso firme

“La cultura libera si su acción es libertaria. Ella nos une y nos reúne. Está presente en todo oficio. Noble es hacer cultura y arte para la vida buena”.

CSAG (2010)

Nuevos procesos de organización popular surgen donde se ha sembrado verdaderamente el

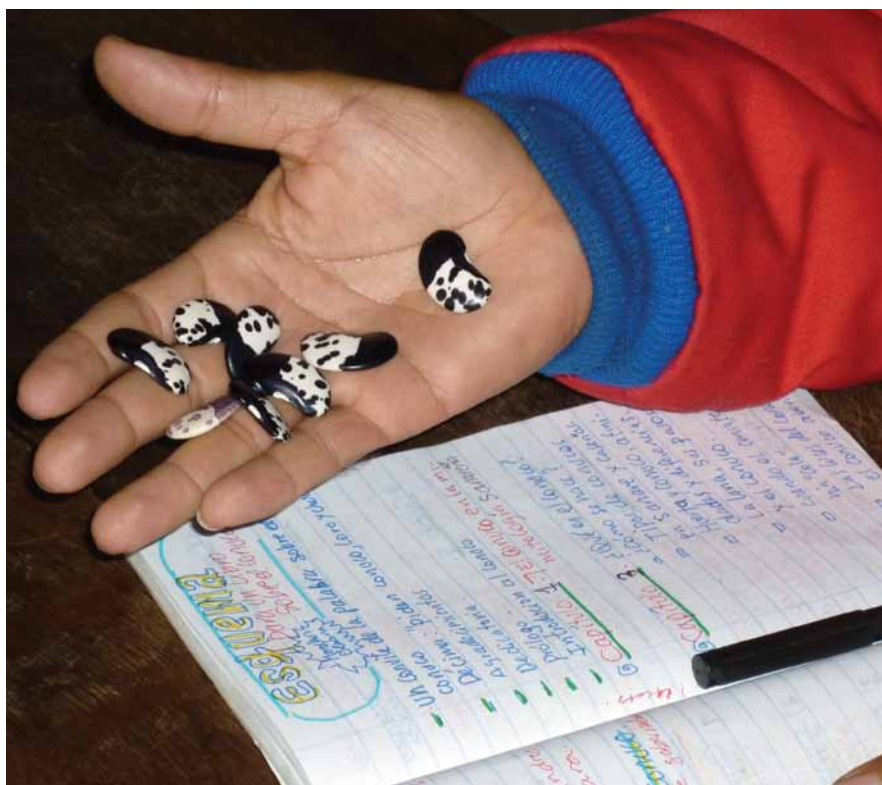


Foto 12. Muestra de semilla de caraota paspasa (vaquita).

cooperativismo. Es así como en la parroquia Pío Tamayo se consolidan nuevas instancias organizativas, entre ellas: la Comuna María Teresa Angulo y la Comuna Socialista Argimiro Gabaldón.

- La primera, está ubicada en Monte Carmelo y lleva el nombre de una valorada y querida maestra que falleció recientemente. Esta organización es un ejemplo de trabajo colectivo cuyas raíces se hunden profundamente en la tradición cooperativista y en la educación libertaria desplegada en la comunidad.
- La segunda con una estructura organizativa novedosa, extiende sus brazos para amparar diversos procesos productivos, educativos y culturales en las comunidades de Sainó, Gua-

pa, La Cruz, El amparo, Bucaritas, y la Escalera, aunque su ámbito de acción se irradia por casi todo el Municipio Andrés Eloy Blanco. Seguidamente abordaremos algunos avances de esta última experiencia comunal, pues la misma permite adentrarnos en otras experiencia de hombres y mujeres que viven en las cercanías de Sanare.

### Comuna Socialista Argimiro Gabaldón

Los comienzos de la Comuna Argimiro Gabaldón se remontan al año 2007, cuando un grupo de voceros de 17 consejos comunales y de una cooperativa de la zona, la fundaron. Algunas de sus propuestas socioproductivas están más consolidadas

que otras. De manera general, abarcan los siguientes planes y proyectos: producción de comida para animales, desarrollo de la ruta artesanal, construcción de galpones, replanteo de tierras, granjas integrales, sustitución de viviendas, elaboración de un órgano divulgativo, desarrollo de relaciones nacionales e internacionales, fundación de la biblioteca Francisco Tamayo, implementación de la comuna de formación, mejoramiento del cultivo del café y desarrollo de prácticas de conservación de suelos y aguas e intercambio productivo a través de la implementación de la cesta comunera entre sus miembros.

### La ruta de la arcilla

De los proyectos anteriormente mencionados pudimos observar directamente parte de lo que es

la ruta artesanal. La belleza del paisaje y de la gente que trabaja la arcilla con ternura y pasión, se expresan más claramente el poema que sigue.

La milenaria memoria  
de la arcilla en comunión  
con el hombre y la mujer  
de Sainó doran la esperanza  
al sol y al fuego.

Yo vi el trabajo y vi la tierra  
en adobe se alza  
una forma de amor  
casas de barro  
que cuentan una historia  
libertaria oficio de alfareros  
en noble rebelión.

Amasijo mineral  
que ofrece vida manos  
que auxilian la creación horno,  
trabajo y alegría seguramente  
por aquí anda Dios.

(Edsijual Mirabal 2010)  
(Poema inédito)

Una visita guiada por Gregoria Goyo (Goya) -coordinadora por parte del Ministerio del Poder Popular para las Comunas- y Roseleano Aguilar (Chalano) –comunero- nos permitió dilucidar, en parte, la compleja pero hermosa trama de la ruta de la arcilla.

Nos adentramos en las minas Sainó, localidad donde los yacimientos de arcilla se extienden en un área aproximada de 1.200 hectáreas. Comentan nuestros acompañantes Goya y Chalano, anteriormente referidos, que este yacimiento era explotado anteriormente por la compañía Balgres, la cual no solamente explotaba la tierra sino también a los pobladores, quienes habían permanecido empobrecidos y muchos de ellos sufrían enfermedades laborales.

Las buenas nuevas son que la comunidad de Sainó logró la concesión para trabajar una parte de la mina por un período de 20 años y que el saber y la fuerza de los trabajadores locales serán vertidas ahora para edificar soluciones habitacionales dignas.

La producción de bloques a una escala semi industrial ya comenzó. La comunidad es dueña de la materia prima y ha construido un horno en el que cuecen los bloques. Ya anda en marcha la edificación de las primeras viviendas para los miembros de la comuna. El proyecto implica además la elaboración de tejas y de caico. La idea es que la gente participe en la construcción de sus viviendas y que éstas, sólo le cueste a los pobladores su trabajo y su compromiso.



Foto 13. Mina de arcilla en la localidad de Sainó. Parroquia Pío Tamayo, municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara.





**Foto 14. Horno para la Quema de Los bloques. Sainó, parroquia Pío Tamayo, municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara.**



**Foto 15. Roseleano Aguilar (Chalano). Comunero, productor de bloques artesanales.**

La experiencia no termina aquí, profundizar en ella significaría adentrarnos en una nueva historia distinta a la de la Cooperativa

La Alianza. Sin embargo, quisimos asomarnos en ella debido a que existe el convencimiento, por parte de algunos comuneros y co-

muneras, de que la trayectoria de la cooperativa La Alianza fomentó la mancomunidad a distintos niveles: pastoral, productivo, formativo y cultural. Lo cual ha servido para impulsar el florecimiento de nuevas organizaciones comunitarias y para la consolidación de verdaderas redes socioproductivas y culturales.

## Bibliografía consultada

CSAG. 2010. Avances en la Comuna Socialista Argimiro Gabaldón. Edición de la Coordinación General de la Comuna. Sanare. Estado Lara.

Instituto Nacional de Estadísticas. 2002. Censo de Población y Vivienda 2001 Disponible en: <http://www.fudeco.gob.ve/estados/lara/municipios/pdf/MUNICIPIO%20AEB1.pdf> Consulta: 01-02-2010.

Mirabal, E. 2010. Caracas: poema inédito.

Escalona, J., Escalona, J. 1969. Poesías. Caracas: Biblioteca Popular Venezolana.

Escalona, J. (1994). Décima por una Universidad Campesina. Sanare. Edo. Lara.

Escalona, J y Escalona, J. 1993. Compilación realizada por sobre la historia del maíz en el municipio Andrés Eloy Blanco. Sanare, estado Lara.

Agagliate, R. (s/f) Yacambú (poema).

Agagliate, R. 1952. Carreta de tierra (poema). Caracas.

Agagliate, R. 1990. 1° Mayo (poema). Sanare. Trabajo no publicado. Archivo vertical de la biblioteca de Sanare.

Agagliate, R. 1983. Sin Tierra (poema). Trabajo no publicado. Archivo vertical de la biblioteca de Sanare.